

Entre tantos poetas indistinguibles, he aquí uno inconfundible; entre tantos poetas correctamente aburridos, he aquí uno que nos hace sonreír y reír y nunca nos deja indiferentes. Miguel Martínez, madrileño de 1982, ha encontrado desde muy pronto su manera, su marca personal. Profesor de filosofía, interesado por la ciencia, sus temas no son los habituales –al menos en apariencia– ni tampoco el modo de tratarlos con un humor disparatado y una imaginaria insólita.

'Hermano pulpo' es su cuarto libro de poemas y ha obtenido un veterano premio, el Leonor de poesía. El título remite al 'hermano lobo' de San Francisco de Asís que glosó en versos bien conocidos Rubén Darío. Con espíritu franciscano, Miguel Martínez muestra su amor a todas las criaturas, pero las que él suele escoger, de los cefalópodos a los equinodermos, no son las preferidas por los poetas.

Cada una de las partes del libro –salvo la última–, se inicia con una cita de un manual de zoología (o de la Wikipedia). La que encabeza la primera, 'La inteligencia de los cefalópodos', comienza así: «Los cefalópodos son una clase de invertebrados marinos pertenecientes al filo de los moluscos. Existen unas 700 especies, comúnmente llamadas pulpos, calamares, sepias y nautilos».

Detrás de una cita semejante, si no es irónica, esperaríamos encontrarnos con un poeta de alieno dieciochesco, moralizante y divulgativo. Qué sorpresa se llevarán los lectores que no conozcan a Miguel Martínez al leer 'Hermano pulpo', el poema que da título al libro. Es un monólogo que podría interpretar Woody Allen en un escenario –pero el propio autor tam-

Disparate y verdad

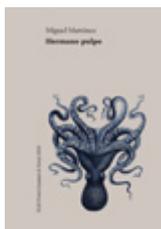
Poesía. Los poemas de Miguel Martínez en 'Hermano pulpo' se leen con la sonrisa en los labios y una continua sensación de asombro ante su inédita imaginaria

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



poco lo haría mal, si juzgamos por sus lecturas en YouTube–; el poeta le habla al pulpo, al que considera «su semejante, su hermano», como en el famoso verso de Baudelaire: «Querido pulpo / mon semblable mon frère / yo tampoco me lo podía creer cuando era niño / pero no era broma, estamos solos / y en la última cama de hospital / no vendrá mamá pulpo a rescatarnos. / La vida es esperar al tiburón definitivo / entre el tedio, la belleza y el espanto». No termina ahí el poema, sino que añade un final anticlimático, una divertida variación del 'carpe diem'.

Con la sonrisa en los labios y una continua sensación de asombro ante su inédita imaginaria, leemos los poemas de Miguel Martínez, pero también nos oprimen a menudo el corazón, especialmente en la sección final, 'Madrastro naturaleza', que incluye tres desasosegantes poemas dedicados a la vejez del padre (hay otro igualmente conmovedor en la primera parte, 'Hijo'), en los que Miguel Martínez se permite bordear la falacia patética sin incurrir en



HERMANO PULPO
MIGUEL MARTÍNEZ
Edita: Diputación de Soria. 2025. 83 páginas. 10 euros.

ella. Destaca especialmente por su originalidad 'El descendimiento Roger Van der Weyden', con su entrelazamiento del microcosmos y el macrocosmos, la desnudez del padre que sale de la ducha a los 79 años y el inevitable acabamiento del universo. «Somos tristes cascotes con pestañas», afirma: «se nos está haciendo añicos la galaxia / nos despistamos un segundo / y se nos desploma traidora la belleza».

El humor es en Miguel Martí-

nez el excipiente de una desoladora, por realista, visión del mundo, de un unamuniano «sentimiento trágico de la vida». Lo que él dice ya lo dijeron Schopenhauer y Cioran y tantos otros desde Sófocles («Lo mejor para el hombre es no haber nacido»), pero él lo dice de una manera distinta. Antes citamos a Woody Allen, el comienzo de 'Cesárea' nos recuerda algún monólogo de Gila: «Como nacer me dio pereza / lo fui dejando para luego / al médico le dije voy más tarde / a mi padre mañana te confirmo / a mi madre nada porque ella / ya sabía que daba a luz / un signo de interrogación». El poeta se imagina a sí mismo, empujando el cordón umbilical con aires shakesperianos y preguntándose: «¿Ser o no ser? Voy a pensarlo / dame un poco más de tiempo».

Inconfundible Miguel Martínez, aunque a veces nos muestre ecos de otros poetas, como al comienzo de 'Masai mara', que utiliza al comienzo la misma técnica casi de greguería de Miguel d'Ors en

'Pequeño testamento', o 'Voy andando junto a un acantilado sin quitamiedos' que reescribe 'Para que yo me llame Ángel González', sin que desmerezca junto al texto que le sirve de modelo.

Uno de los recursos más característicos de Miguel Martínez son las comparaciones disparatadas. Si en 'Gastroscopia', el esófago del poeta es una casa en la que cabe todo el mundo («pueden celebrar dentro de mi / sus cumpleaños y sus jubilaciones / al fondo hay sitio / usted también, señor anestesista / que pase la historia de la medicina»), en 'Haciendo historia' revive la historia de la humanidad cada mañana: «Me levanto con un sueño paleolítico / desayuno tostadas de mamut / busco refugio en la Altamira de mi váter / son las 10 y ya completamente bipedo / me lavo los dientes con el hacha bifaz / y se me ocurre la rueda y la escritura». Otro poema, 'El tiempo es una perra pequeña y despeinada', comienza así: «Vuelvo a casa y me encuentro el Holocausto / mi perra se ha comido a Primo Levi / las marchas de la muerte en el pasillo / las cámaras de gas por toda la cocina / los uniformes a rayas, las vallas eléctricas / y los barracones convertidos en confeti». Esa perra que destroza un libro se convierte al final del poema «en una puta metáfora del tiempo».

Apenas hay poema en 'Hermano pulpo' que no encierre, por conmovedor que resulta el tema, una sonrisa, una extrañeza y un hallazgo feliz.

El riesgo de un estilo muy personal –y con un cierto descuido de la puntuación, todo hay que decirlo– es que la manera se convierta en manierismo, en una mecánica fórmula. Pero no hay poeta de verdad que no asuma sus riesgos.



HISTORIA DE LOS VAMPIROS

JACQUES COLLIN DE PLANCY
Traducción: Jesús G. Rodríguez. Editorial: El Desvelo. 160 páginas. 20,50 euros

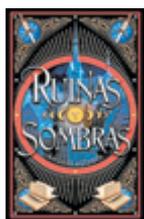
Jacques Collin de Plancy (1794-1881) fue un escritor francés autor de obras sobre lo oculto, lo insólito y misterioso, temas que abordó desde un punto de vista escéptico y anticlerical antes de convertirse al catolicismo y renegar de todo ello. Este libro es una extensión de las cinco páginas que dedicaba el autor a los vampiros en su 'Diccionario infernal' y, como este, es una galería literaria de rarezas, leyendas y creencias asombrosas que encajaría perfectamente como apéndice en el 'Drácula' de Bram Stoker. Su empeño racionalista se diluye en un despliegue apabullante de informaciones curiosas como que en Grecia a los vampiros se les llamaba vroucolacas, que un señor acabó convertido en espectro porque pidió ser enterrado en la puerta de su cocina para oler desde la tumba los platos que guisaba su mujer y que el método de unos monjes ortodoxos para matar a un vampiro consistía en trocearlo y hervir las partes en vino. **JULIO ARRIETA**



LA COCINA DE LOS LIBROS DE SOYANGRI

KIM JEE-HYE
Editorial: Letras de Plata. 224 páginas. 17 euros

En 'La cocina de los libros de Soyangri' el tiempo fluye a otro ritmo, pero podrás tomar ese descanso que tanto anhelas y encontrarás un refugio que te ayude a vencer tus miedos más profundos... Yujin pasó varios años de su vida consumida por su trabajo después de crear una startup, pero, tras descubrir el pueblo de Soyangri, decide abandonar Seúl y abrir una cafetería literaria. Un lugar donde recomendar libros que sean un mimo al alma y servir platos que curen el espíritu de los clientes. Pero ¿cuáles son las historias que atormentan a los nueve invitados que pasarán por la librería? La cocina de los libros de Soyangri explora las diversas preocupaciones de las personas y nos invita a reflexionar sobre la vida misma y sobre nuestros deseos más profundos. A través de diálogos cotidianos, podremos conocer las historias de cada cliente y, tal vez, vernos reflejados en los pequeños detalles que nos apelan como seres humanos. Al fin y al cabo, son los pequeños momentos los que tienen el poder de cambiarnos la vida.



RUINAS Y SOMBRAS

ANDRÉS ASTASIO
Editorial: Puck. 320 páginas. 16,50 euros

En cada esquina, en las sombras, acechan peligros. Y ahora, la ciudad está destinada a destruirse por un enfrentamiento de larga data entre los elfos y los goblins. Zirandell es una elfa de clase baja, una soñadora e idealista, que cada día se despierta con la esperanza de poder marcharse lejos de Ciudad Libre y poder dedicarse a lo que más la apasiona: los libros. Mientras tanto, se conforma con trabajar en la vieja librería de la ciudad, su pequeño refugio para escapar de los peligros de Ciudad Libre. Gõh Bel es un goblin, un revolucionario y amante del arte, pero también un joven que guarda muchos secretos. En otras palabras, Gõh Bel es todo lo que Zirandell debería odiar. Sin embargo, cuando ella le salva la vida, comienza a desarrollar un vínculo que, a ojos de la sociedad, es prohibido. Y con cada día que pasa, Zirandell comienza a caer bajo el encanto de Gõh Bel y lo único que desea es saber más sobre él. ¿Cuál es el precio de abrazar lo prohibido?



UNA BELLEZA TERRIBLE

EDURNE PORTELA Y JOSÉ OVEJERO
Editorial: Galaxia Gutenberg. 344 páginas. 23,10 euros

Portela y Ovejero reconstruyen la historia de un grupo revolucionario creado en torno a la figura de Trotsky y liderado por Raymond Molinier, discípulo y ayudante del político ruso. Junto a él comparecen, en este texto a caballo entre el documento biográfico y la ficción literaria, personajes como Jean van Heijenoort, secretario y guardaespaldas de Trotsky, o Jeanne Martin des Pallières, la segunda mujer del hijo mayor de este. En contraste con las páginas narrativas que nos sumergen en la aventura existencial de esos seres, están las que, siguiendo la fórmula del documental, dejan asomar a los autores del libro, que se abre con Edurne Portela deambulando por Le Marais. El libro no entra en análisis ideológicos. Exalta el romanticismo de sus protagonistas, su espíritu de sacrificio, su lucha contra las injusticias y la persecución que sufrieron. No entra en los resabios tardíos de la herencia estalinista ni en los aspectos totalitarios del marxismo-leninismo. **IÑAKI EZKERRA**